

EL INFORME DE WILLIAM JAMES SOBRE "EL CONTROL HODGSON-PIPER"

JOSÉ MARÍA GONDRA REZOLA
Universidad del País Vasco - San Sebastián

RESUMEN

En su trabajo empírico de investigación psíquica más extenso, William James examina las pruebas de la presencia del "espíritu" de Richard Hodgson en los trances de la Médium Mrs. L.E. Piper. Tras pasar revista a los hechos más relevantes y ponderar las posibles explicaciones, llega a la conclusión de que los fenómenos del trance son demasiado complejos para poderlos explicar satisfactoriamente con la evidencia empírica disponible hasta la fecha.

Palabras clave: W. James, Control Hodgson-Piper.

ABSTRACT

In his most extensive empirical study on psychical research, William James examines Mrs. L.E. Piper's trances in order to ascertain if there are unmistakable indications that the "spirit" of Richard Hodgson was communicating with the sitters. After reviewing the most relevant incidents and pondering the possible explanations, he concludes that trance-mediumship is an excessively complex phenomenon and more facts are needed in order to reach a conclusion.

Key words: W. James, Hodgson-Piper Control.

INTRODUCCIÓN

En un trabajo reciente sobre los escritos de James acerca del espiritismo (Gondra, 2000), trazamos su evolución general desde el escepticismo inicial hasta una explicación espiritual inspirada en el pansiquismo de Gustav T. Fechner. En el cambio jugó un papel importante la Médium Leonora E. Piper (1859-1950), a la que James (1896) caracterizó como el "cuervo blanco" que demostraba bien a las claras que no todos los cuervos eran negros, en alusión a los numerosos médiums fraudulentos. Ella fue, junto con Richard Hodgson (1855-1905), secretario de la Sociedad Americana de Investigación Psíquica, la protagonista de su trabajo más extenso sobre el tema, el "Informe sobre el control Hodgson-Piper" (James, 1909/1986).

Richard Hodgson falleció repentinamente el 20 de diciembre de 1905 mientras hacía deporte. Investigador de Mrs. Piper durante 18 años, se convirtió al espiritismo tras constatar sus extraordinarias dotes de clarividencia (Hodgson, 1898). A los 8 días de su muerte, su "espíritu" se manifestó en los trances de Piper y James se vio forzado a retomar la investigación psíquica después de casi 10 años de inactividad.

Lo hizo a petición de sus amigos de la S.P.R y un tanto a regañadientes, porque ello se interfería con los proyectos filosóficos entonces en curso y las sesiones espiritistas le resultaban tediosas. Como escribió a su hermano Henry en diciembre de 1908: "Significa mucho más trabajo de lo que uno habría supuesto, y con muy pocos resultados. Desearía no haberlo emprendido nunca" (James, 1908/1920, Pág. 317).

Pero las razones de amistad terminaron por imponerse y, tras varias interrupciones motivadas por la publicación del *Pragmatismo* (1907), James elaboró un informe de 120 páginas sobre 69 sesiones celebradas entre diciembre de 1905 y enero de 1908 (James, 1909/1986). Dividido en dos partes, la primera contiene los hechos principales y fue leída por John G. Piddington (1869-1952) en la reunión de la Sociedad Británica del 28 de enero de 1909. La segunda ofrece una información más detallada de algunas sesiones.

El informe tiene interés porque se propone determinar si existen pruebas concluyentes del retorno del "espíritu" de Hodgson, tal y como afirmaban los espiritistas.

LOS "CONTROLES" DE PIPER

Leonora E. Piper era una médium de "trances" o, lo que es lo mismo, especializada en transmitir mensajes de los muertos, en contraposición con las médiums "físicas" que provocaban levitaciones de mesas y mostraban materializaciones ectoplasmáticas (Richet, 1922). Los autores insisten en que nunca fue cogida en fraude, a pesar de la intensa vigilancia a la que fue sometida (Floumoy, 1911; Murphy, 1961; Tanner, 1910/1994). Alguien tan poco propenso al espiritismo como G. Stanley Hall (1855-1924) la describió como "mujer matronal modesta, que huye de la curiosidad de los periódicos, sustentando tranquilamente a sus hijas con los 20 dólares que recibe por sesión" (Hall, 1910/1994, Pág. xviii).

El 29 de junio de 1884, unos días después de dar a luz a su hija primogénita, Piper visitó a un médium ciego, James R. Cocke, para pedirte consejo sobre un tumor. Al día siguiente entró en profundo trance mientras Cocke le ponía las manos sobre la cabeza y, a partir de ese momento, se convirtió en una de las médiums más célebres, sobre todo después de que James la dio a conocer en sus escritos. Su primer "control" fue Phinuit, un médico francés fanfarrón, despótico y mentiroso, que era una copia casi exacta del "control" de los trances de Cocke.

Phinuit continuó transmitiendo mensajes hasta 1893, en que fue reemplazado por el "espíritu" de George Pellew (1857-1892), un joven amigo de Hodgson recientemente fallecido que había visitado a Piper mientras estudiaba en Harvard. El nuevo "control" reconoció a muchos amigos suyos que acudieron anónimamente a las sesiones, lo cual parecía difícil de explicar con sólo los medios naturales (James, 1898). Probablemente este período fue el más brillante de la actividad de Piper como Médium.

A finales de 1896 o principios de 1897, entró en juego la "Banda Imperator" encabezada por el "Rector", un personaje de corte clerical y voz hueca, hábil consejero espiritual, que en diciembre de 1905 introdujo al "control" Hodgson.

RESUMEN DE LOS INCIDENTES PRINCIPALES

El informe comienza afirmando que el "Rector" no es un personaje real como pensaba Hodgson, sino una creación del inconsciente de Piper. Pero ello no representa ninguna dificultad, porque los espíritus pueden valerse de los automatismos de la médium para comunicar sus mensajes. Más preocupante es la familiaridad de Piper con Hodgson, gestada a lo largo de tantos años de trabajo en común. Aunque Hodgson era muy reservado, una relación tan prolongada pudo haber brindado al subconsciente de Piper información más que suficiente para personificar su "espíritu". Además, escribe James, "la familiaridad de Hodgson con las dificultades de este extremo de la línea no ha hecho de él un espíritu más

experto que los demás; Y para sus éxitos hay muchas más explicaciones naturales que para los otros espíritus que han profesado controlar a Mrs. Piper" (James, 1909/1986, Pág. 256). Por consiguiente, el veredicto difícilmente podía ser positivo.

Los incidentes de las sesiones tampoco daban pie al optimismo, a pesar de revelar informaciones verídicas de la vida de Hodgson, entremezcladas con errores sobre nombres de personas y lugares. El primero versaba sobre el anillo de Hodgson, que había desaparecido después de su muerte. La amiga que se lo regaló le pregunta por él y el "control" le responde que se lo había quitado para jugar y lo había guardado en el chaleco. Además señala que "lo vi tomado de mi cabina por un hombre. Era el encargado en aquel tiempo y tiene mi anillo (...) Veo hacia donde se dirige y la casa donde vive (...) no lejos del club" (James, 1909/1986, Pág. 266).

Dos meses después, el anillo apareció en el bolsillo del chaleco de Hodgson en casa de George B. Dorr (1853-1944), administrador de su herencia y principal investigador de Piper. Pero Dorr no vivía en el club, ni tampoco en sus inmediaciones.

El segundo incidente todavía es más ambiguo. En una sesión con otro investigador, James H. Hyslop (1854-1920), Hodgson menciona que le había prometido a William James una "charla de negro" en el caso de ser el primero en irse al otro mundo. Haciendo memoria, James recuerda haber dicho a Hodgson que, con un poco de tacto, podría cambiar el estilo clerical del grupo "imperator" aproximándolo a los juglares negros. Pero el "control" no recuerda esta conversación y, por otra parte, Hodgson había pronunciado las palabras "charla de negro" delante de Piper y, por consiguiente, ésta podía haberlas guardado en la memoria del trance.

Más convincente parecía el episodio Huldah, relativo a una señorita de Chicago con la que Hodgson mantuvo correspondencia. El "control" escribe el apellido "Densmore" y señala que las cartas llevaban la firma de "Huldah". Finalmente observa que su nombre completo es "Ella Huldah Densmore". La interesada confirma a James que Hodgson le había pedido el matrimonio unos años antes y cree que firmaba las cartas con su segundo nombre "Hannah", al que parece referirse "Huldah". Aunque Hodgson no habló nunca del "affaire" con James, éste era conocido por su esposa Alice Gibbens y otras personas de su entorno, por lo que pudo haber llegado a los oídos de Piper. Por otra parte, había pruebas de que Hodgson le había hecho una consulta mientras vivía su romance con Ella Densmore.

Los mensajes sobre los problemas pecuniarios de Hodgson que ponen punto final a la primera parte tampoco son concluyentes, porque la falta de fondos de la Sociedad Americana que debía pagarle el sueldo de secretario era de dominio común.

Por consiguiente, los hechos trabajaban en contra de la presencia del "espíritu-Hodgson". Sin embargo, si se consideraba la masa total de fenómenos-Piper, entonces existía la posibilidad de que algunas comunicaciones procedieran de un ser dotado de memoria y voluntad. De ahí que James suspendiera el juicio, al menos por el momento:

Evidentemente, los hechos son complicados en extremo, y hasta ahora apenas si hemos rascado la superficie (...). Lo que necesitamos son más y más observaciones(...) Cuando tengamos un número suficiente de hechos, estamos seguros de que arrojarán mucha luz explicativa. Por consiguiente, podemos permitirnos jugar un juego de espera (James, 1909/1986, Págs. 278-279).

LA SEGUNDA PARTE DEL INFORME

Los registros de la segunda parte son todavía más "desconcertantes", por no decir que negativos. Por esta razón, James abandona el punto de vista científico y recurre a otras consideraciones de orden superior. Inicialmente pensó que el veredicto tendría que basarse en hechos comprobados, tal y como requería la lógica científica. Pero el conjunto de fenómenos-Piper escapaba a las causas ordinarias, y para casos excepcionales como éste el criterio lo brindaba el "sentido general de la probabilidad dramática", el cual parecía depender de la imaginación.

Examinado con mentalidad analítica, el "control" Hodgson es una creación ficticia del yo subliminal de Piper. Pero considerado junto a los demás fenómenos de los trances y las manifestaciones espirituales de la historia humana, el engaño voluntario tiene pocos visos de probabilidad. Resulta difícil creer que tantas personas honestas tengan ese yo mentiroso en lo más profundo de su ser. Por esta razón, escribe James:

Si cedo al sentimiento de esta improbabilidad dramática, me hallo interpretando los detalles de las sesiones de modo diferente. Puedo imaginar que el proceso es más complejo (...) y compartir el sentimiento con que Hodgson llegó a considerarlo después de muchos años de familiaridad (...) Puedo imaginar al espíritu de R.H. hablándome a través de barreras de obstrucción inconcebibles y forzando en la Médium procesos recalcitrantes o solo parcialmente consentidos para expresar sus pensamientos, aunque oscuramente (James 1908/1986, pág. 285).

La explicación espiritista, según la cual los espíritus tenían dificultades para enviar los mensajes por hallarse en un estado semi-comatoso, apelaba a la imaginación dramática de James porque le parecía la más simple y natural para esa clase de fenómenos. Pero la cruda realidad de los hechos la hacía inviable para la ciencia.

Las primeras series de la segunda parte, denominadas *Oldfarm* y *Owl's Head* contienen recuerdos más o menos vagos y triviales sobre las casas de veraneo de dos conocidos de Hodgson. Las sesiones de William R. Newbold (1865-1926) y James H. Hyslop (1854-1920) tampoco ofrecen datos novedosos. Más interesantes son las dos dirigidas por James, entre otras razones, porque explican las verdaderas razones de sus dudas.

James somete varias veces a prueba al "control" Hodgson exigiéndole hechos concretos, en lugar de vagas alusiones, y sólo obtiene la evasiva por respuesta. Veamos, por ejemplo, este diálogo de la primera sesión:

- *Escucha un momento. Estamos intentando recoger pruebas de tu identidad y todo cuanto tú seas capaz de recordar a modo de acontecimientos es de máxima importancia. Por ejemplo, ¿recuerdas un caso de Churchill? ¿Mr. Churchill que vino con algunos materiales desde Nueva York?*
- *Oh, Si. Yo también tenía a Osler en mi mente y estaba preparando algunas respuestas (James, 1909/1986, pág. 326).*

Estas evasivas, la trivialidad de las comunicaciones, junto con las incoherencias y olvidos de hechos importantes, tales como el contenido de un artículo de Hodgson en la revista *Mind* (James, 1909/1986, pág. 338), le llevan a reconocer que "toda esta masa de material diluyente (...) tiene su efecto dramático inevitable; y si uno tiende a odiar todo el fenómeno (como confieso que a veces lo hago) su veredicto judicial tiende a estar conforme con él" (James, 1909/1986, págs.354-355).

Pero, acto seguido, y a pesar de la evidencia contraria, James postula una "voluntad de comunicar" extraña a la Médium. Porque la masa total de fenómenos apunta a una voluntad que desea comunicar mensajes pero tropieza con dificultades y comete muchos errores. Dicho con sus propias palabras:

Personalmente debo decir que, aunque tengo que confesar que el control-Hodgson tomado en solitario (...) no me ofrece ninguna prueba crucial de la presencia de la "voluntad de comunicar", sin embargo, el efecto total a modo de probabilidad dramática producido en mi mente por la masa total de fenómenos similares, es hacerme creer que *hay* una "voluntad de comunicar" de alguna clase. No puedo demostrarla, pero prácticamente me inclino a "adoptarla", apostar por ella y tomar los riesgos (James, 1909/1986, pág.356).

La "voluntad de comunicar" podría ser una entidad permanente o bien una entidad surgida para la ocasión. En el primer caso tendríamos el "espíritu" de Hodgson o unos espíritus inferiores ("daimones"). En el segundo, un proceso consciente surgido en el depósito de

memorias de la tierra cuando se dan las condiciones favorables para la actividad sistematizada de algunas partes del mismo.

Aunque la explicación de los espíritus es atractiva para la imaginación, James parece preferir la noción de la memoria del universo. Es posible que en los trances de Piper se despierte una voluntad que estaba dormida en el almacén de recuerdos colectivos de la tierra.

Gustav T. Fechner (1801-1887), el padre de la psicofísica moderna, había dicho que para recordar un acto era preciso que éste hubiera dejado una huella en el mundo físico. Mientras vivimos, la huella está en el cerebro, pero después de morir queda registrada en la memoria cósmica donde se registran los efectos de nuestros actos. Al parecer, toda acción humana modifica la estructura del mundo, aunque en grado mínimo.

Así como el éter es el medio de transmisión de muchos mensajes de radio simultáneos, de la misma manera, en el continuo de la naturaleza material pueden estar activas muchas partes, siempre y cuando la actividad sea iniciada por algún proceso capaz de acción sistematizada. Los cuerpos de los amigos de Hodgson, incluido su cerebro, llevan huellas físicas de sus actos. En la sesión espiritista funcionan como estaciones receptoras que activan el sistema de huellas dejado por los actos de Hodgson. De esta manera despiertan al sistema Hodgson, y la parte consciente del mismo sería el "espíritu" que habla en el trance.

Esta es la alternativa de James a la doctrina de los espíritus. Una teoría que apela a su imaginación dramática y además explica la "confusión" y "debilidad" de los mensajes en función de la activación imperfecta del sistema de huellas. Por otra parte, es compatible con la idea de una energía que se abre camino desde los niveles superiores a los inferiores. Porque lo amigos deseosos de recibir el mensaje de Hodgson serían como el canal de desagüe o sumidero; la Médium, con su deseo de personificar, brindaría el material para el drenaje, mientras que el sistema de huellas Hodgson sería aspirado por la corriente y la llenaría con sus contribuciones.

Estas especulaciones son atractivas, pero James no está seguro de ellas y por esta razón vuelve a suspender el juicio:

Siento como si probablemente hubiera aquí una voluntad externa de comunicar, esto es, a consecuencia de mi familiaridad con toda esta esfera de fenómenos me encuentro dudando que la vida de sueños de Mrs. Piper, incluso equipada con poderes "telepáticos" pueda explicar todos los resultados encontrados. Pero si se me pregunta si la voluntad de comunicar es la de Hodgson, o de alguna falsificación del espíritu de Hodgson, permanezco en la incertidumbre y espero más hechos, unos hechos que probablemente no apuntarán claramente a una conclusión en cincuenta o cien años (James, 1909/1986, pág.359).

De un modo elegante, pero claro e inequívoco, el informe de James asesta un golpe de muerte a la pretensión espiritista de ofrecer pruebas "científicas" del retorno de los muertos. Frente al dogmatismo de sus amigos de la Sociedad de Investigación Psíquica, prefiere mantenerse a la expectativa y abierto a los hechos. De ahí sus excusas finales:

Mi informe ha sido demasiado errante (...) Si hubiera revisado todo el fenómeno-Piper, en lugar de una pequeña sección, probablemente mi tono habría provocado menos resentimiento en algunos de sus amigos espiritistas que también son amigos míos apreciados" (James, 1909/1986, Págs. 359-60).

CONCLUSIÓN

Resulta un tanto sorprendente la benevolencia e ingenuidad del informe "Hodgson-Piper", especialmente en lo relativo a los trucos de Piper. En este punto contrasta con el testimonio de G. Stanley Hall y Amy E. Tanner, que en la primavera de 1909 visitaron a Piper y la diagnosticaron como un caso de doble personalidad de origen nervioso (Tanner, 1910/1994). Aunque Hodgson no conocía a Hall, su "espíritu" le trató como un amigo de toda la

vida y dio por supuestas experiencias que nunca habían ocurrido. Además le transmitió mensajes de difuntos imaginarios y cuando Hall le comunicó que todo era mentira se enfadó como lo hubiera hecho Mrs. Piper.

Para comprender la actitud de James conviene recordar sus compromisos de amistad con los que le pidieron el informe y los intereses filosóficos del momento, los cuales marchaban en la dirección de una visión pluralista del universo consistente con su empirismo radical. Al fin y al cabo, la apelación al criterio de la imaginación dramática era un reconocimiento implícito de la incapacidad de la ciencia para explicar la pluralidad intrínseca del universo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Flournoy, Th. (1911). *Spiritism and psychology*. New York: Harper and Brothers.
- Gondra, J.M. (2000). William James y la investigación psíquica, *Revista de Historia de la Psicología*, 21, 567-574.
- Hall, G.S.(1910/1994). Introduction. En A. Tanner, *Studies in spiritism*. (xv-xxiii). Buffalo, NY: Prometheus Books.
- Hodgson,R.(1898). A further record of observations of certain phenomena of trance. *Proc. Soc. Psych. Res.*, 13, 284-583.
- James, W. (1886). Report of the Committee of Mediumistic Phenomena. *Proc. Amer. Soc. Psych. Res.*, 1, 102-106.
- James, W. (1896/1986). Address of the President before the Society for Psychical Research. En F.H.Burkhardt (Ed.). *The works of William James: Essays in psychical research*, (127-137). Cambridge, Ma: Harvard University Press.
- James, W. (1898). Review of Hodgson's "A further record of observations of certain phenomena of trance". *Psychol. Rev.*, 5, 420-424.
- James, W. (1907). *Pragmatism, a new name for some old ways of thinking*. New York: Longmans, Green.
- James, W.(1909/1986). Report on Mrs. Piper's Hodgson-Control. En F.H. Burhkard (Ed.). *The works of William James. Essays in psychical research*, (253-360). Cambridge, Ma: Harvard University Press.
- James, W. (1908/1920). Carta a Henry James, 19 de diciembre 1908. En H. James (Ed.) *The letters of William James*, (vol. 2, Págs. 317-318) Boston: The Atlantic Monthly Press.
- Murphy, G. (1961). *Challenge of psychical research: A primer of parapsychology*. New York: Harper and Row.
- Richet, C. (1922). *Traité de métapsychique*. Paris: Alcan.
- Tanner, A. (1910/1994). *Studies in spiritism*. Buffalo, NY: Prometheus Books.